



## LAS 3P: PREVENCIÓN, PROTECCIÓN Y PROCESAMIENTO

El paradigma de las “3P” –procesamiento, protección y prevención– sigue siendo el marco esencial que se utiliza en todo el mundo para combatir la trata de personas. Los Estados Unidos siguen este enfoque tal como quedó reflejado en el *Protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niños* que complementa la *Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional* (Protocolo de Palermo) y en la Ley de Protección de las Víctimas de la Trata, aprobada en 2000 y enmendada, de los Estados Unidos (TVPA, por sus siglas en inglés). La Oficina para Monitorear y Combatir la Trata de Personas (Oficina TIP) del Departamento de Estado de los Estados Unidos utiliza una amplia gama de instrumentos diplomáticos y programáticos para lograr avances en el paradigma de las 3P en todo el mundo. Asimismo, una “cuarta P” –alianza o “partnership,” en inglés– proporciona los medios complementarios para lograr avanzar en cada una de las 3P y garantizar que todos los segmentos de la sociedad formen parte de la lucha contra la esclavitud moderna.

### PROCESAMIENTO

Bajo los marcos establecidos tanto por el Protocolo de Palermo como la TVPA, la actuación eficaz de las fuerzas del orden es indispensable como parte de las labores de los gobiernos para combatir la trata de personas. Cada año, en el Informe de la Trata de Personas, el Departamento de Estado de los Estados Unidos analiza si los gobiernos penalizan todas las formas de trata de personas, si investigan y enjuician vigorosamente los casos de trata y si declaran culpables y condenan a los responsables de esos actos con penas de prisión lo suficientemente severas para disuadir los delitos y reflejar de forma adecuada su atrocidad.

De acuerdo con la TVPA, una respuesta eficaz de la justicia penal a la trata de personas debería considerar el enjuiciamiento de las causas de la misma forma que lo hace con otros delitos graves, como los secuestros y las violaciones. Los gobiernos deberían responsabilizar penalmente a todos los autores de la trata de personas, entre ellos los intermediarios con conocimiento de la explotación prevista, y no deberían imponer condenas condicionales, multas ni sanciones administrativas en vez de condenas a prisión. Idealmente, y conforme al Protocolo de Palermo, un marco legal centrado en la víctima también debería autorizar una restitución o remuneración para las víctimas ordenada por el tribunal junto con la condena exitosa de los tratantes.

Las resoluciones no penales como los procedimientos de mediación no cumplen plenamente con las normas del Protocolo de Palermo que básicamente define la trata de personas como un delito que hay que procesar, no un delito civil que se soluciona con solo daños y perjuicios. Sin condenas a prisión no se disuadirá eficazmente a los tratantes de personas.

La Oficina TIP colabora con sus socios interinstitucionales y con las fuerzas del orden del Gobierno de los Estados Unidos, así como con organizaciones no gubernamentales (ONG) y organizaciones internacionales en todo el mundo, para asistir a otros gobiernos en la redacción y aplicación de leyes exhaustivas contra la trata de personas y el enjuiciamiento vigoroso de los tratantes.

### PROTECCIÓN

La protección es un elemento clave del enfoque centrado en la víctima que la comunidad internacional ha adoptado en su labor para combatir la esclavitud moderna. La protección eficaz de las víctimas implica su identificación, remitirlas a una amplia gama de servicios, proporcionar directamente esos servicios o financiar a ONG para que los brinden y dar apoyo a estas personas a medida que rehacen sus vidas.

El primer paso crítico es el de identificar a las víctimas para garantizar que estas puedan recibir el apoyo y los recursos que necesitan. Las labores para la identificación proactiva de víctimas y la capacitación de los primeros socorristas, de profesionales de la salud autorizados y otros proveedores de servicios son muy importantes para que un gobierno pueda combatir la trata de personas. Después de identificar a las víctimas, los gobiernos deberían priorizar los derechos y necesidades de las víctimas para así garantizar que las labores de protección

se brinden de manera que se trate a las víctimas con dignidad y se les ofrezca a cada una la oportunidad de volver a vivir de la forma que deseen. La Oficina TIP trabaja con el fin de fortalecer la capacidad de los gobiernos y de las ONG para mejorar la protección de las víctimas en todo el mundo.

Para proteger eficazmente a las víctimas originarias de otros países, los gobiernos deberían permitirles que se quedaran en el país, trabajaran y tuvieran acceso a servicios sin temor a ser detenidas o deportadas por no tener condición migratoria legal o a causa de los delitos que cometieron obligadas por sus tratantes. Asimismo, los gobiernos deberían facilitar los trámites de las víctimas para obtener exención migratoria. Se deberían establecer salvaguardias para garantizar la seguridad de las víctimas así como la de sus familiares que podrían encontrarse en riesgo de recibir amenazas o sufrir represalias por parte de los tratantes. Cuando las víctimas de la trata, ya sean menores o adultos, tienen antecedentes por delitos cometidos al haber estado sujetas a la trata, esos antecedentes deberían ser anulados o suprimidos.

La protección adecuada de las víctimas exige alianzas eficaces entre las fuerzas del orden y los proveedores de servicios, no solo inmediatamente después de la identificación, sino durante todo el proceso penal y los procedimientos civiles en los que la víctima pueda participar.

Los servicios exhaustivos para víctimas incluyen los servicios de emergencia y a largo plazo; la administración intensiva de casos, vivienda, alimentación, cuidados médicos y odontológicos y asistencia jurídica; y el acceso a oportunidades educativas, profesionales y técnicas y económicas. Las labores para ayudar a las víctimas originarias de otros países a medida que reconstruyen sus vidas incluyen su repatriación voluntaria y la asistencia en sus comunidades de origen.



## PREVENCIÓN

Las labores de prevención son un elemento igualmente importante en la iniciativa mundial para combatir la trata de personas. Las labores eficaces de prevención afrontan directamente las tácticas de los tratantes de personas. Con la difusión de información correcta y específica, las comunidades tendrán mejor preparación para darle respuesta a la amenaza que representa la trata de personas. Con programas de intervención estratégicos se puede llegar a las poblaciones en riesgo antes de que se enfrenten a prácticas de reclutamiento engañosas de quienes están empeñados en explotarlos en el empleo o sexo con fines comerciales. Las alianzas bien fundadas entre los sectores público y privado y la sociedad civil pueden ampliar los conocimientos, aprovechar la experiencia y facilitar soluciones creativas.

Las labores de prevención también deberían incluir iniciativas transversales, como enmendar legislación laboral para que no omita cobertura para ciertos tipos de trabajadores; aplicar vigorosamente la legislación laboral, en especial en sectores donde la trata ocurre a menudo; aplicar medidas como la inscripción de nacimientos, que reduce la vulnerabilidad a la trata; elaborar y vigilar los programas de contratación laboral para proteger a los trabajadores contra la explotación; reforzar las alianzas entre las fuerzas del orden, el gobierno y las ONG; hacer hincapié en la aplicación eficaz de políticas por medio de un mayor cumplimiento, mejores informes y normas empresariales respaldadas por el gobierno; vigilar las cadenas de suministro para abordar el trabajo forzado, incluso a través de políticas de licitación gubernamentales; y trabajar para reducir la demanda de sexo con fines comerciales.

Además, las novedades recientes en la participación del sector privado en materia de trata de personas suponen buenas perspectivas para avanzar en las labores de prevención. Un nuevo impulso a favor de la responsabilidad corporativa hace un llamamiento para que las empresas presten más atención a sus cadenas de suministro, específicamente a la evaluación de la contratación de personal para su empresa y de sus proveedores, incluidos los que cosechan, recogen o extraen materias primas.

Con el tiempo surgirán nuevas medidas y métodos de prevención que evolucionarán a medida que los gobiernos y los interesados en la lucha contra la trata apliquen la experiencia adquirida y compartan las lecciones aprendidas. Aunque a menudo son las más difíciles de medir, las labores de prevención pueden ser más sofisticadas, expansibles y eficaces si reciben suficientes recursos y se sustentan en la voluntad política.

Las labores de procesamiento, protección y prevención están íntimamente relacionadas. De hecho, la eficacia de las 3P recae en el hecho de que se refuerzan y complementan mutuamente. El procesamiento, por ejemplo, actúa como elemento disuasorio, posiblemente evitando la trata de personas. Asimismo, la protección puede empoderar a quienes han sufrido explotación para que no sean victimizados nuevamente una vez vuelven a ser miembros partícipes de la sociedad. El procesamiento centrado en la víctima, que permite la participación de un sobreviviente, es parte integral de las labores de protección.

Por medio del paradigma de las 3P, la Oficina TIP trabaja durante todo el año para evaluar las labores de gobiernos y promover respuestas más eficaces así como para apoyar a organizaciones internacionales y ONG dedicadas a combatir la trata de personas en todo el mundo.